



Estudiantes nuevas del Liceo de Niñas de Rancagua viven emotiva ceremonia de promesa liceana



ESTUDIANTES NUEVAS DEL LICEO DE NIÑAS DE RANCAGUA VIVEN EMOTIVA CEREMONIA DE PROMESA LICEANA

Gisella Abarca
Fotos Héctor Vargas



En la firma y entrega de la Promesa Liceana.

Con solemnidad, emoción y acompañadas por sus familias y docentes, las estudiantes de primeros medios, séptimos años y aquellas que se integraron recientemente al Liceo de Niñas de Rancagua participaron en la ceremonia de Promesa Liceana, un rito simbólico que representa su ingreso formal y comprometido al proyecto educativo del establecimiento.

"Tenemos varios ritos dentro del colegio y éste es uno de los primeros ritos que se viven cuando uno es estudiante del Liceo de Niña, que es prometer, que significa ingresar o comprometerse con el proyecto del Liceo, iniciar su camino y convertirse en liceana", explicó el director del establecimiento, Mauricio Aguerrebere Jaramillo.

La ceremonia, que reúne a madres, padres, apoderados, profesores y a toda la comunidad educativa, tiene un fuerte valor simbólico. "Es la

bienvenida, la apertura a lo que es el Liceo, y el día de hoy estamos viviendo con todas las estudiantes nuevas ese rito particular en que ellas van a prometer para convertirse en liceanas", agregó Aguerrebere.

El rito, que se retomó con fuerza hace once años tras la refundación del colegio, ha cobrado un carácter especial en la identidad del liceo. "Para nosotros es muy importante porque es abrazar a la comunidad de manera voluntaria, porque ese es el valor que tiene y que es inédito, porque en otros lugares no se realiza", destacó el director.

Vestidas de gala y con una actitud de compromiso, las estudiantes vivieron la jornada con entusiasmo, siendo acompañadas en cada momento por sus familias y profesores. "Es algo bien importante y significativo para ellas. Lo vemos porque se lo toman con mucha seriedad", finalizó Aguerrebere, orgulloso del sello distintivo que marca esta ceremonia dentro de la vida escolar del Liceo de Niñas de Rancagua.



EL RITO SIMBÓLICO MARCA EL INGRESO OFICIAL DE LAS ALUMNAS AL PROYECTO EDUCATIVO DEL EMBLEMÁTICO ESTABLECIMIENTO. LA CEREMONIA SE HA CONVERTIDO EN UNA TRADICIÓN QUE FORTALECE EL SENTIDO DE PERTENENCIA Y COMUNIDAD.



Parte de las niñas que participaron en la ceremonia de promesa liceana.